



Recuperando tradiciones ancestrales

La alineación solar de Penáguila en diciembre de 2009

Jose Lull

Coordinador de la Sección de Arqueoastronomía
Jose.lull@gmail.com – <http://www.joselull.com>

El pasado 20 de diciembre de 2009, la AAS organizó una excursión al pueblo Penáguila con motivo de la alineación solar del Arc de Santa Llúcia. Con el paisaje nevado y el cielo azul, el Sol fue el protagonista de una tradición ancestral cuyo simbolismo ha sido ahora comprendido.

Introducción

En diciembre de 2008 emprendí un emocionante estudio arqueoastronómico sobre la tradición, significado y observación de la alineación solar de l'Arc de Santa Llúcia de Penáguila (**figura 01**), en Alicante. En su primera versión, fue publicado muy pocos días después de haber concluido el estudio y de haber redactado los resultados, en el boletín de la *Agrupación Astronómica de La Safor*. en *Huygens* 76 (2009).

acercarme a Penáguila para poder conocer mejor el terreno, los puntos de observación y escuchar, en boca de los propios penaguileros, qué es lo que la tradición local decía sobre esta alineación. Mi primera visita a Penáguila, en relación a este estudio, tuvo lugar el domingo 14 de diciembre de 2008, acompañado por mi mujer. En aquella ocasión pudimos aprovechar el día recopilando información y realizando fotografías del Sol, si bien el tiempo no era muy favorable. Ocho días después, el lunes 22 de diciembre, volví a Penáguila con

el objetivo de fotografiar el fenómeno por segunda vez y medir puntos de observación. Así, encontré la ocasión de realizar las primeras fotografías e inmortalizar, por vez primera, el Sol a través del conocido arco penaguilero.

La imagen ya la tenía, pero lo más importante de aquel trabajo era, sin duda, comprender por qué el arco de piedra estaba dedicado a Santa Lucía y por qué en la tradición penaguilera se decía que, para propiciar su embarazo, las mujeres se exponían a los rayos de Sol que atravesaban el arco, en el día de

Santa Lucía. Esto era muy curioso, sobre todo, teniendo en cuenta que en Penáguila no había ni un solo elemen-



FIGURA 01: PENÁGUILA CUBIERTA DE NIEVE, EL 20 DE DICIEMBRE DE 2009 (foto del autor)

Para realizar el estudio, además de uso de biblioteca, calculadora, y programas astronómicos, tuve que

to religioso, artístico o arquitectónico, dedicado a esta Santa de Sicilia. Finalmente, ese emocionante enigma quedó resuelto y con él el sentido de toda la alineación.

Tras el fin de la última revuelta del infatigable Al-Azraq, Penáguila iba a ser repoblada por cristianos. La carta puebla de Penáguila data de 1278, bajo el reinado de Pere III. En aquella época de finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, el solsticio de invierno tenía lugar el 13 de diciembre, día que en el santoral está dedicado a Santa Lucía en recuerdo a su martirio ese mismo día de 304. La tradición penaguilera nos habla de un rito de la fertilidad (las mujeres expuestas al Sol podrán quedar embarazadas), rito que en muchas culturas tiene lugar precisamente y a buena lógica en el día del solsticio de invierno, cuando el Sol renace tras llegar a su más baja declinación. Todo cuadró de repente. El arco de Santa Lucía debió ser denominado así por los penaguileros de esa época inmediatamente posterior a la carta puebla, y el rito de la exposición a los rayos del Sol solsticial en el día de Santa Lucía, también, pues sólo entonces coincidía con el solsticio de invierno. Desde entonces, sin embargo, el día de Santa Lucía se fue alejando lentamente del solsticio, por el desfase entre el año juliano y el trópico, hasta que con la reforma gregoriana de 1582 el solsticio fue anclado el 21 de diciembre, tal y como había sido durante el concilio de Nicea en 325 (en el que se dio formato al calendario litúrgico y festivo de la Iglesia). Por ello, aunque la tradición siga hablando de la alineación en el día de Santa Lucía, la verdadera alineación, la coherente con la historia y los ritos de fertilidad no es hoy, la del 13 de diciembre sino la del día del solsticio de invierno, actualmente el 21 de diciembre.

Sin embargo, esto no quiere decir en absoluto que la tradición del rito de la fertilidad solsticial en Penáguila se remonte como máximo al siglo XIII-XIV. Es probable, en realidad, que esta tradición sea mucho más antigua, por razones obvias: el de la exposición a los rayos del Sol en relación a la fertilidad en el día del solsticio de invierno no es un rito cristiano sino pagano. Y como tal, bien podría ser anterior a la repoblación cristiana de Penáguila. En todo caso, lo cierto es que la tradición cristiana penaguilera, al asociar el rito al día de Santa Lucía, nos ha dado la clave para conocer que ya era tenido en

cuenta por los cristianos desde finales del siglo XIII y principios del XIV.

La excursión de la AAS a Penáguila

Desde la AAS, quisimos organizar en diciembre de 2009 una excursión a Penáguila para observar el fenómeno. Para aprovechar la excursión al máximo, contamos con el oportuno y muy amable ofrecimiento de Enrique (Quique) Brotons, penaguilero, que se ofrecía a hacer de guía y enseñarnos los principales monumentos de su pueblo. Quique, además, como en su momento hiciera Juanjo Ortolá en la Vall, se esforzó, a título personal, por difundir entre sus paisanos el acontecimiento, así como en intentar hacer comprender a su ayuntamiento la oportunidad que se le brindaba. Así es como, al menos, consiguió que le pagaran 100 gafas de eclipse para permitir que penaguileros y visitantes desprovistos pudieran disfrutar de la observación.

Organizamos nuestra excursión para el domingo 13 de diciembre, día de Santa Lucía. En el listado de excursionistas, buena parte de ellos miembros de la AAS, tenía medio centenar de personas apuntadas. Sin embargo, igual que ocurriera en 2008, ese 13 de diciembre salió completamente nublado y, además, lluvioso. Conocedores de la predicción meteorológica con antelación, el 10 de diciembre anulamos la excursión. La semana siguiente se iniciaba con fuertes nevadas y frío intenso. Todo parecía indicar que la mala suerte impediría que nuestra excursión, prevista ahora para el domingo 20 de diciembre, fructificara. Las predicciones no podían ser peores. Pero el jueves 17, Victoria Rosselló, me enviaba una bonita predicción: “el sábado es un día de lluvia y de nieve por encima de los 600 metros pues la temperatura seguirá bajando, de modo que podría volver a nevar en Penáguila. El domingo pueden quedar nubes e incluso alguna lluvia de madrugada o a primeras horas en el norte de Alicante pero despejará con gran seguridad por la mañana, el ambiente será frío y puede haber nubes altas por la tarde, lo que podría ser incluso beneficioso para la observación...” (para el lunes volver a llover).

Su predicción, sin embargo, no era refrendada en todas las fuentes meteorológicas. Pero la suerte ya estaba



FIGURA 02: EL GRUPO DE LA AAS Y AMIGOS, AL LLEGAR A PENÁGUILA (foto de ÁNGEL FERRER)

Alcoy, tomamos la carretera de Benifallim, tal y como nos había recomendado Quique Brotons. El paisaje estaba totalmente nevado, hielo en la cuneta y ascendiendo en altura. Tal y como comentamos todos después, en ese trayecto por momentos parecía que el hielo nos cerraría el paso a Penáguila. Pero, con prudencia, y con la constancia de que la carretera estaba limpia pasamos Benifallim y llegamos a Penáguila hacia las 11:15 (figura 02).

En Penáguila nos reunimos los 31. Tras pasar por la bonita puerta medieval del pueblo, nos reunimos en la plaza de la iglesia dando comienzo nuestra ruta turística. Quique comenzó por mostrarnos la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, construida en 1790 sobre una del siglo XIV. Dentro de la iglesia, nos explicó sus capillas y obras pictóricas y, sobre todo, la sala que alberga una notable colección de pergaminos antiguos de diversa índole (figura 03), incluida la carta puebla de 1278, objetos litúrgicos, etc. Esta visita especial debemos agradecerla al padre D. Joaquín Alemany Llorens, que permitió a nuestro numeroso grupo, y a otros visitantes que se adhirieron al guiado, tal privilegio.



FIGURA 03: QUIQUE BROTONS GUIANDO AL GRUPO (foto del autor)

echada. Esta era la mejor oportunidad y, virtualmente podríamos disfrutar de las mismas condiciones que el Sol tendría en el solsticio de invierno. Comencé a preguntar nuevamente para saber cuántos seríamos. De medio centenar bajamos a 31 personas. Comidas familiares, constipados varios y, sobre todo, el miedo a las previsible placas de hielo, echaron atrás a muchos de los previamente apuntados.

A las 9:45 nos reuníamos en una gasolinera a las afueras de Gandía prácticamente todos los excursionistas, la mitad de la AAS y la otra mitad amigos ajenos a la agrupación. Hacia las 10 salíamos en convoy. Según nos acercábamos a Alcoy veíamos el temido hielo en la cuneta, pero la carretera estaba perfecta. En el camino, los tres (¡) termómetros del coche de Vicente Mas e Isabel, en el que iba, marcaron -3° C. Al salir de

Tras la visita de la iglesia, pasamos junto a una gran casa señorial que, como nos indicó Quique, posee una torre-observatorio. Un año antes me había contado esa historia, pero también que él nunca había conseguido verlo con sus propios ojos. Cuando lo volvió a contar, ante todo el grupo, pude ver cómo los ojos de Ángel Ferrer brillaban sorprendidos, con el evidente deseo de ir a la torre... como todos nosotros. Quizás algún año Quique nos consiga ese permiso de la familia propietaria.

Nos acercamos a un tramo del lienzo de la antigua muralla de Penáguila y, desde allí, vimos parte del Jardín de Santos, al que no pudimos acceder a causa de los pinos que la nevada había partido y derribado. Continuamos caminando por diversas calles, con antiguas casas señoriales luciendo escudo de armas (figura 04), en direc-



FIGURA 04: ESCUDO DE ARMAS DE UNA CASA PENAGUILERA (foto del autor)



FIGURA 05: CRISTALES DE HIELO (foto del autor)

los cristales de hielo que se habían formado en las ventanillas de algunos coches (figura 05).

ción a una antigua torre de la muralla, hoy en buena parte destruida. Desde allí, la vista del bosque nevado y de las estribaciones occidentales de la Serrella eran espléndidas. Hacía frío y los charcos estaban totalmente congelados. Pero, sin duda, lo más curioso era ver los



FIGURA 06: DETALLE DE LA ALMAZARA DE PENÁGUILA (foto del autor)

Proseguimos con la visita de la Almazara de Penáguila (figura 06). Este lugar pudo ser visitado gracias a que el alcalde de Penáguila prestó a Quique, por nuestra llegada, las llaves del lugar. La Almazara se conservaba excelentemente, por lo que su visita fue muy instructiva. Tras esto continuamos todos, esquivando el hielo, hacia la famosa fuente de los 31 chorros, que fue canalizada en 1847 y retocada en 1927. Tras esta visita, finalizaba el interesante guiado de Quique y el grupo tuvo un tiempo libre, para disfrutar con la nieve, antes de comer. En mi caso, aproveché esa media hora para alejarme del pueblo por un precioso camino nevado y así fotografiarlo en esa bonita estampa navideña. Mientras tanto, el Sol iba cumpliendo con su destino, acercándose poco a poco a l'Arc de Santa Llúcia (figura 07).

La observación de la alineación

Tras la comida en el restaurante (figura 08), cuyo servicio fue extraordinariamente lento, nos preparamos para realizar la observación, efectuando antes una pequeña explicación a los asistentes para intentar exponer de modo muy abreviado los resultados del estudio (figura 09). Por parte de nuestro grupo allí estábamos Palmira y Ángel Ferrer; Magda López, su marido y una pareja de amigos; Josep Emili Arias; Amparo Lozano; Miguel Guerrero; Enric Marco; Abilio Orts y Elvira; Pepe Valdecabres; John Mulholland y Fina; Manolo Cardós y Matilde; Alicia Catalá, Noël Malonda su mujer e hijos; Juan Bañuls, sus hijos y un amigo; Toña Azara y amiga; Vicente Mas e Isabel; y yo mismo). A nosotros se unieron algunos visitantes conocidos por haberlos visto también en la alineación solar de Vall de Gallinera y, por supuesto, algunos pocos penaguileros. En total no debíamos ser más de cincuenta los allí reunidos para ver esa hermosa alineación. Veremos si, en próximos años, su difusión aumenta más el interés por participar directamente de esta antiquísima tradición de exposición a los rayos solsticiales.

Nos colocamos en el punto de observación calculado el año anterior (punto 2). Eran las 15:25 aproximadamente. El Sol recorría la cresta de la montaña sin llegar a ocultarse por completo, en un movimiento digno de mención, como si se tratara de una bola luminosa que

fuera cayendo por la cresta montaña. A las 15h 52' 35" (TL) el Sol desaparecía por detrás de la montaña. Los siguientes son minutos de tensión. El Sol ha desaparecido completamente, en el Arc de Santa Llúcia no se ve luz. Son unos minutos emocionantes, donde hay quien duda que el Sol vaya a volver a aparecer. Pero finalmente lo hace, emergiendo, renaciendo en el interior del arco natural de piedra, sin faltar a su cita con la historia y la tradición tal y como lo hace desde tiempos inmemoriales (**figura 10**).

El contacto I se producía a las 15h 57' 20". Durante casi cinco minutos más el Sol nos iluminaría a través del arco (**figuras 11, 12, 13, 14**), hasta desaparecer su último rayo de luz a las 16h 01' 50". Pudimos notar como las personas situadas más hacia el NO, aún estando tan juntos, vieron comenzar y acabar antes la alineación, al contrario que los colocados más al SE. Estos cambios de



FIGURA 08: El grupo, en el restaurante (foto del autor)

posición, unos metros más hacia uno u otro lado, son los que provocan variaciones en los tiempos de observación de la alineación.

Recuperación de la tradición

Gracias al estudio de la alineación solar de la Foradà en la Vall de Gallinera, igualmente publicado por vez primera por la AAS, en el libro *Trabajos de Arqueoastronomía*, en aquel valle recuperamos el sentido de una tradición oral casi perdida, de modo que hoy se ha convertido en un elemento turístico de primer orden en la Vall que ha servido que para situar aquel monumento entre les *meravelles naturals valencianes*, y lo más importante, para dar a conocer más, por esta otra vía, ese



FIGURA 07: El Sol de camino al ARCO DE SANTA LUCÍA (foto del autor)

municipio. Con la publicación del estudio, con el esfuerzo de Juanjo Ortolá por difundirlo, y finalmente, con el necesario apoyo del ayuntamiento de Vall de Gallinera, que ha sabido publicar el estudio y difundir el acontecimiento por muy diversos medios de comunicación, se han llegado a reunir más de 600 personas para ver la alineación, a pesar de los evidentes inconvenientes motivados por el pequeño foco de luz que proyecta la Foradà sobre un reducido espacio de terreno, el terrero abancalado, los naranjos, etc.

La alineación solar de Penáguila también reúne todos los elementos necesarios para hacer de su observación un acontecimiento atractivo, de modo que, con la experiencia previa que hemos tenido en la Vall de Gallinera, sería conveniente que el ayuntamiento de Penáguila se implicara en la difusión de esta alineación y de su publicación, pues como en la Vall, sin duda serviría para atraer visitantes a esa bonita población que, desconocida para muchos, ofrece tan bellos paisajes y tantas cosas



FIGURA 09: Explicaciones previas a la alineación (foto de Miquel Guerrero)



FIGURA 10: OBSERVANDO LA ALINEACIÓN SOLAR (foto del autor) que ver.

Desde la sección de Arqueoastronomía de la *Agrupación Astronómica de La Safor*, si el tiempo acompaña, volveremos a organizar otra excursión a Penáguila en 2010, aprovechando el día visitando aquellos bellos parajes y observando una alineación que, quizás, este año puede haber dejado inconscientemente embarazada a alguna de las allí presentes.

Desde estas líneas, mi agradecimiento a Quique Brotons, al padre D. Joaquín Alemany Llorens, a

todos los que vinisteis a la excursión, puesto que con vosotros la alineación penaguilera ha vuelto a recuperarse como legado cultural y, por supuesto, al hermoso Sol del solsticio de invierno que, rodeado de un formidable paisaje nevado quiso brindarnos a todos, para disfrutar de su visión, un precioso marco navideño que difícilmente olvidaremos.

Bibliografía sobre la alineación del arco de Santa Lucía en Penáguila:

J. Lull, “El Sol de Santa Lucía en Penáguila. La alineación solar del solsticio invernal y la fertilidad”, *Huygens* 76 (2009), pp. 10-22.

J. Lull, “Dos estudios de arqueoastronomía local: las alineaciones solares de Vall de Gallinera y Penáguila al norte de la provincia de Alicante”, *Astronomía* 119 (2009), pp. 24-32.

J. Lull, “Santa Llúcia y la alineación solar del solsticio de invierno en Penáguila”, *Llibret de Festes de Penàguila* (2009), pp. 23-26.



Arriba: FIGURAS 11 y 13. ALINEACIÓN SOLAR, 20 diciembre 2009 (FOTOS DEL AUTOR)
Abajo: FIGURAS 12 y 14. ALINEACIÓN SOLAR, 20 diciembre 2009 (FOTOS DE ÁNGEL FERRER)

